SOCIETÀ SAN PAOLO
Il Segretario generale

"Come siamo stati uniti nella professione della fede, così manteniamoci uniti nel suffragio e nell'intercessione".

(Don Alberione)

A las 03:30 horas de hoy, en la Clínica Fuensanta de Madrid, ha vuelto a la casa del Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

HNO. LUCINIO LÓPEZ LUCIO
83 años de edad, 69 de vida paulina, 63 de profesión religiosa

El Hno. Lucinio López nació el 16 de enero de 1932 en Sobrepenilla (Cantabria, España), donde cursó los estudios elementales. Ingresó en la Congregación en Deusto-Bilbao el 1 de noviembre de 1945, introduciéndose así en la vida y la misión paulinas. Realizó el noviciado en Zalla (Vizcaya), donde emitió la primera profesión el 8 de septiembre de 1951 y la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1957.

En sus muchos años de actividad apostólica, el Hno. Lucinio destacó por su entrega y generosidad, dedicando todo su tiempo, capacidades y energías al trabajo. En este largo período de su vida se aprecian claramente tres etapas. La primera, relacionada con la imprenta y las máquinas de imprimir, es la más larga y se desarrolla en Deusto-Bilbao (1945-1949), Zalla-Vizcaya (1949-1973) y Coslada-Madrid (1973-1976). De este período nos queda el recuerdo del Hno. Lucinio pegado a las cajas de tipografía o dedicando horas y horas a la impresión de libros y revistas, primero en las máquinas planas y después en las más modernas y sofisticadas máquinas offset.

La segunda etapa de su vida apostólica tiene lugar en la comunidad de Sevilla (1976-1989), entregado con entusiasmo al apostolado cinematográfico. La tercera transcurre en la comunidad de Las Rozas de Madrid (1989-2012), dedicado al cuidado y mantenimiento general de la casa. Aquí fue donde mejor se pudo ver al Hno. Lucinio como un hombre práctico, dotado de gran destreza manual y técnica para resolver las mil y una averías que siempre surgen en una casa grande: en el taller, en los almacenes, en los locales comunitarios.

El 31 de enero de 2011, mientras caminaba por los alrededores de la comunidad de Las Rozas (Madrid), por donde había transitado cientos de veces, el Hno. Lucinio sufrió un accidente de tráfico. Un coche lo atropelló causándole traumatismos múltiples, graves consecuencias cerebro-vasculares y un deterioro cognitivo importante. Él siempre fue un hombre de carácter fuerte, lo que le llevaba a comportarse –a veces– con brusquedad en el ámbito comunitario. Sin embargo, hasta el día del accidente, se prestó a realizar los pequeños servicios comunitarios necesarios para la buena marcha de la casa, ya entonces constituida en buena parte por ancianos y enfermos. Desde el 20 de enero de 2012 hasta el final de sus días residió en la enfermería de la comunidad de Vizconde de los Asilos, en Madrid, donde fue atendido con esmero y dedicación por los miembros de la comunidad y por el personal sanitario. Durante estos tres años fue hospitalizado en varias ocasiones, principalmente por problemas pulmonares, craneales y torácicos de los que no ha podido reponerse.

Sostenidos por la esperanza en Cristo Resucitado en la despedida de este querido hermano, le encomendamos a la oración de todos y a la misericordia del Padre. A su intercesión encomendamos la Familia Paulina de España y, de manera especial, a los Discípulos del Divino Maestro.

Roma, 5 de febrero de 2015 *P. Vincenzo Vitale*